

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz martes 7 de enero de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de dia : el coronel D. Agustin Fernandez Somera , comandante del 1.º batallon de Cazadores. Parada : los cuerpos de la guarnicion. Ronda : Milicias. Teatro : Cazadores.

VARIEDADES.

Observaciones sobre la Rusia.

¿Qué hai que decir à hombres resueltos à no creer nada, incapaces de comprehension ; para quienes el tiempo no tiene futuro, ni aun ménos tuvo presente; pues el pasado de ninguna instruccion les sirvió, ni de la experiencia sacaron la ventaja mas mínima?

¿Qué ha de hacerse con gentes semejantes, que no quieren preveer ningun peligro, ni tienen otro modo de contestar à los racionios, sino una sonrisa, hija de su fatuo orgullo ; gentes que à los temores mas fundados los apellidan ridículo miedo, hasta el momento mismo en que viéndose en las garras del tirano no conocen mas recurso que prosternarse à sus pies y alimentarse con sus mismos menosprecios?

¿Qué ha de decirse à esos entes? ¿Qué ha de hacerse con ellos? He aquí, pues, el problema que en 1812 debe resolverse.

Luégo que esté resuelto, podrá saberse lo que hai que hacer para libertar à la Europa de la exécrable tirania del mas exécrable de los tiranos. Hasta aquí entretenemos nuestro odio contra el monstruo de Córcega, azote de la Europa, con vanas esperanzas. Porque tal ó tal monarca sufra de este bandido *emperador y rei* afrentas, que apurarian la paciencia al último de sus vasallos, imaginamos que haciéndose ya intolerables sus insultos, la desesperacion encuentre arbitrios para librarse de ellos. No ha sido así: desde que Nicolas Romanzoff es ministro, han salido fallidos todos los cálculos. Este hombre, que puede ser llamado milagroso en el siglo mismo de los Haugwitz, Lombard, Metternichs, y Godoyes, doblega la cerviz al látigo de Buonaparte, y se prosterna ante este *hombre grande*, que sabe apreciar à sus contemporáneos ; pues los paga y los azota.

En un pais en que aun hai honor y se ama la libertad y las leyes ; en donde se piensa varonilmente, y en donde la expresion de los sentimientos iguala à la nobleza de los pensamientos, mal juicio se hará de los gabinetes de la malhadada Europa ; y porque la Inglaterra preferiria sepultarse en el Océano à sufrir tal ó tal ultraje, se cree en Inglaterra que

tal ó tal insulto de Buonaparte apure el sufrimiento de sus esclavos. Este es el modo de engañarse; así se perderian los auxilios que se ofreciesen y prodigasen à los que son incapaces de hacer buen uso de ellos.

En otro siglo, y con otros hombres, sería natural decir, publicar y repetir sin cesar que no puede quedar la Europa subyugada mientras exista la Inglaterra, y la Rusia resuelta à unirse à ella, para romper las infames cadenas de Buonaparte. Los que conocen à fondo los medios de ataque y defensa de la Rusia, están convencidos de que no hai potencia en el universo ménos accesible para Buonaparte, y mas en estado de darle golpes tremendos.

¿Pero, qué hemos de decir à esos políticos, que no ven mas Rusia que Petersburgo, y que tienen por el peor de los males la entrada de Buonaparte en aquella capital? Nada hai que decirles ; pues aunque haya muchos medios para impedir que llegue Buonaparte à Petersburgo, no obstante, si Petersburgo es el *paladion* de Rusia, debe esta evitar el meterse en guerra con Buonaparte, si es que tiene libre eleccion de paz ó guerra, y si es que esta eleccion no se reduce à los siguientes elementos " Quereis evitar la guerra; consentid en que os destruyamos à nuestro gusto con los venenos de la paz; ménos sufrireis: os daremos la muerte cuando vuestra misma agonía os la haga apetecible,

No debe desear Buonaparte hacer à la Rusia una guerra de exterminio; porque no puede preveer, ó mejor diremos, porque prevee los riesgos anexos à una guerra de semejante naturaleza.

Sabe que el paisano ruso es un prodigio de religion y patriotismo; en medio de la corrupcion de religion y costumbres que reina en la Europa: sabe que el paisano ruso en manos de un Señor que supiese apreciarlo, entusiasmarlo, y conducirlo, sería el mas terrible instrumento de una guerra exterminadora; que por pincípios desprecia la vida y se consagra à la defensa de sus leyes religiosas y de su emperador; que no tiene igual en el mundo, ni en paciencia ni en sufrir privaciones; y que guiado por sus sacerdotes y por su emperador, nada arredra su valor, nada apura su paciencia, nada templa su justa ira. He aquí las causas por que Buonapar-

te debe temer una guerra nacional rusa. Si los que llevan el timon de los negocios en Rusia supiesen tan á fondo como Buonaparte el partido que puede sacarse de un pueblo semejante, no tardaria la Europa en romper las cadenas en que gime aherrojada.—Interesa, pues, á Buonaparte debilitar á la Rusia con una paz emponzoñadora ántes de declararle la guerra. Así Dominiciano, que quería luchar con atletas formidables, no los hacia conducir á la arena sin cortarles los jarretes.

Para debilitar la Rusia, y envenenar el espíritu nacional de un pueblo tan leal como valiente; qué de medios no tiene Buonaparte! Y teniéndolos; se hace creible por ventura que mientras pueda emplearlos prefiera una guerra, que tan temible le es, á una paz, cuyos resultados le son infalibles y ventajosos? De la lealtad ciega é indestructible del pueblo ruso, es de donde saca Buonaparte los medios de corromperlo y aniquilarlo. Sabe que este pueblo valiente no tiene mas que una clase de espíritu nacional: no conoce mas patria que sus altares y su emperador: no hai medio alguno para moverlo, sino la voz de su emperador y las exhortaciones de sus sacerdotes: cuando el emperador calla, no hai peligro que alarme al pueblo: la opinion pública es la que el monarca manifiesta; y la voluntad de Dios, la que sus sacerdotes enuncian.

En tal estado de cosas; qué debia desear Buonaparte? Un servidor como Nicolas Romanzoff, prodigio de corrupcion en este siglo, y deparado á Buonaparte por su feliz estrella. No tiene en Rusia otro medio; pero este es *omnipotente*: con este medio camina en derecha al objeto que se ha propuesto: el de *paralizar á la nacion rusa*, paralizando á su emperador. Este, que es jóven, de un carácter benigno, en otro tiempo amante de honor y gloria; pero tímido, desconfiado de su mismo poder, cuya extension inmensa ignora, se resiente de los ultrajes, no haciéndosele llevadera la insolente amistad de Buonaparte; pero no se atreve á alejar de sí á Romanzoff, y de aquí resulta que los medios de la Rusia nada valen. ¿Y por qué no echa de su corte á Romanzoff, siendo así que con su nobleza de alma no puede menos de aborrecerle; al paso que diariamente se convence de la baxeza de este ministro?

No lo separa de sí, porque temeroso de los males de la guerra para un pueblo, cuya adhesion le es notoria, quisiera retardar este azote, y tiembla provocarlo; de estos sentimientos nace la estabilidad de Romanzoff, quien sabe persuadir á Alexandro de que teniendo Buonaparte en él toda confianza, darle su demision seria señal inevitable de rompimiento. Así en este siglo se ve al ministro de un monarca poderoso, soberano del pueblo mas valiente y leal, perpetuarse en el ministerio, á pesar del desprecio con que su señor le mira, por solo la influencia de Buonaparte.

¿Se cree que Romanzoff quiere que se haga la paz de Rusia con Turquía? Sirve á Buonaparte con demasiado celo para hacerle tamaña traicion.

Esta guerra de Turquía, la mas absurda de

las guerras de parte de Rusia, es para Buonaparte un anchuroso canal por donde llevar torrentes de sangre rusa al Danubio y á las orillas del mar Negro. Todas son ventajas para Buonaparte en esta guerra: tanto odia este monstruo la sangre otomana como la rusa: quiere aniquilar ámbos imperios; ¿qué milagro es en su política el dar principio, haciendo que uno á otro se destruyan! ¿Y se creerá que esto sea en Petersburgo un secreto? No por cierto. En Petersburgo, en Riga, en Moskow, en Kiew, en el mismo Casan, es odiosa esta guerra con Turquía: los exércitos rusos la detestan; pero el emperador quiere hacerla, y esto basta. Puede enviar hasta el último de sus vasallos á morir en el Danubio, y será obedecido.

En toda la vasta extension del imperio ruso es odiado Romanzoff: el pueblo lo detesta; los nobles lo desprecian: no hai ruso que no desee verlo en Tobolsk; pero el emperador quiere que permanezca en el ministerio, y permanecerá; pues la voluntad del emperador es todo para el pueblo. Los exércitos, las guardias pueden hacer una revolucion; pero no la hará el pueblo, que solo sabe amar y obedecer á su señor.

Así pues, he aquí el círculo con que Romanzoff, por orden de Buonaparte, sujeta á Alexandro—La guerra del continente, le dice, es imposible hacerla al mismo tiempo que la de Turquía; y Romanzoff, primer ministro, no omite esfuerzos para prolongarla. Mientras esta guerra no termine, es indispensable la paz, dice á su amo, y esta pende de mi permanencia en el ministerio: aléjeseme, y perdeis la confianza de Buonaparte, que al momento os declarará la guerra. He aquí todo el secreto de la política actual del gabinete de Petersburgo. ¿Y durará este estado de cosas? Durará sin duda, mientras Buonaparte siga en guerra con España, y Romanzoff en el ministerio.

En tanto la guerra de Turquía aniquila los exércitos rusos, despuebla el imperio, lo arruina, destruye sus rentas, y absorbe todos sus medios—Entretanto Buonaparte envia emisarios por toda la Rusia para *ilustrar* á los aldeanos, para excitarlos á romper las cadenas de la servidumbre, y despreciar los principios que constituyen y aseguran su felicidad. Los *ilustrados* harían notorio es que sus luces son la *tea* y el *puñal*—Cuando la paz sea inútil á Buonaparte, entonces se declarará la guerra entre Rusia y Francia. (*Correo de Inglaterra.*)

IMPRESOS.

El Telégrafo americano núm. 13. El capitán de fragata Don Antonio Villavicencio, comisario nombrado por el anterior consejo de Regencia para Sta. Fe, abandonó vilmente en mayo del año pasado la justa causa; uniéndose á los rebeldes. El *Telégrafo* inserta la representación de este oficial al gobierno revolucionario de *Cundinamarca*; y el decreto por el que fue incorporado á aquel nuevo Estado; recordando al mismo tiempo que este indigno español americano fue en vano denunciado al gobierno legítimo, como sin mérito para la importante comision que le fiaba; y acaso aun, dice el Señor Cancellada, veremos á Villavicencio recomendado en nues-

tra gaceta, pero desde ahora para entónces protesto levante el grito sin miramientos.—Lo que principalmente ocupa al Señor Cancelada en este número es la impugnacion de un discurso del Señor Alcocer en la sesion del 9 de enero del año pasado. Sentó este en una pintura del triste estado de las Américas, primero: que en Nueva-España ha estado prohibido sembrar y criar muchas plantas, hasta el punto de haberse mandado *aserrar* las cepas: Segundo: que ha estado igualmente prohibido el comercio de los frutos de la tierra con el Perú: Tercero: que se colocan en los empleos muy pocos *americanos*, respecto à los *européos*. El Señor Cancelada muestra lo erróneo de semejantes aserciones, escandalizándose de la falsedad de que adolecen. Cita los extendidos viñedos de *Teocan*, *Aguas-calientes*, *Tierra-blanca*, *San Felipe*, *Dolores*, y otros muchos pueblos. Leguas enteras de viñas se encuentran en *Cedros*, *Chihuahua*, *Parros*, *Pátos*.... ¿Cómo, pues, se han aserrado las cepas estando México lleno de almaceas de vino de Nueva-España? Ni hai ménos olivares en aquel reino. *Tacubaya*, *Tlaxpana*, *Taraba*, *Celaya*, *Salvatierra*, y otros muchos pueblos son la prueba. En México mismo hai molinos de aceite. ¿Qué planta, pues, está prohibida cultivar à los americanos? Ninguna.—En cuanto al comercio, el Señor Cancelada cita asimismo hechos que prueban conducirse los géneros y frutos de la Nueva-España al Perú, sin que se descubra embarazo alguno. Finalmente, demuestra con la *guia de Mexico* de 1809, que hai allí mayor número de empleados *americanos* que *européos*: 16 europeos lo estaban en la audiencia, y 94 americanos, notándose el mismo exceso en todos los establecimientos y negociados. En la península hai tambien gran número de americanos empleados en altos puestos, empezando por el consejo de Regencia: el ejército español esta lleno de oficiales y gefes americanos (sin un soldado); y la madre España, lejos de olvidar sus hijos de America, los ha premiado mas que à los de Europa. À 250 llegan los obispos que ha dado la América desde su descubrimiento. ¿Y aun se dirà que no se premian los americanos? Debe tenerse presente contra lo que sienta el Señor diputado Alcocer, que la razon de poblacion está por la península contra las Américas, tratándose de las personas *aptas* para los empleos, à que no parece han podido ser llamados hasta ahora los *indios*, que apenas saben el castellano, ni las *castas*. Sin duda son muchos mas los españoles europeos que los *criollos*; y hai no obstante mayor número de empleados de estos, que de aquellos.—¿Qué razon, pues, concluye el Señor Cancelada, ha habido para el decreto de las Cortes de 8 de diciembre último, sobre que no se estorbe à los americanos sembrar y cultivar, y promover las manufacturas sin limitacion ni trabas?

Diario mercantil del 6.—Contiene un artículo, cuyo autor se burla de los que afectan despreciar la lengua latina, diciendo con la mas crasa ignorancia, que todas las bellezas de sus buenos escritos están vertidas al castellano.—En este número y el anterior se inserta un largo artículo, publicado en el *Censor* de la Havana, impugnando lo que se escribió en el *Diario* de la misma en defensa de las proposiciones del Señor diputado Jauregui en las Cortes, acerca de los franceses establecidos en aquella isla.—Desde 20 del pasado noviembre, que se abrió el teatro de esta ciudad, hasta fin del inmediato diciembre, ha producido en favor del ejército 66563 rs., de los que se han enviado al de la Isla 29 pares de zapatos, cuyo costo ha sido de 339 rs., cuidan-

do el gobierno de publicar la inversion del resto. *Conciso del 6.*—Contiene nuevas quejas sobre el ruido que se hace en el teatro, perjudicando la atencion de los espectadores, de que culpa en una buena parte à la guardia, que à compas de la *comedia* en la escena, representa un *sainete* en el pórtico, el cual *sainete*, dice, pudiera titularse el *cuerpo de guardia*.—Los movimientos del lord Wellington contienen los refuerzos de Extremadura que el enemigo se proponia enviar à Suchet.—En el año de 1810 murieron en Cádiz 4305 personas, y en el siguiente 3114.

NOTICIAS.

Viena 23 de noviembre.—El conde Italski, por parte de Rusia, y Hamet-Effendi por Turquía, se hallan en Giurgewo para tratar de paz. Hasta ahora nada se ha traslucido de las negociaciones.—De Semlin escriben que las tropas de Bosnia se han replegado à la orilla izquierda del Drina, sin haber venido à las manos con los servios. Creemos que este movimiento retrogado haya sido à consecuencia del armisticio que últimamente hicieron. (*Abeja del norte.*)

Londres 5 de diciembre.—Parece que el general baron de Geramb se presentará à defenderse el mismo contra el editor de un periódico, que se supone libelo contra este magnate. A juzgar por las obras publicadas por el baron, no dudamos que el alegato sea una pieza maestra de elocuencia. El general se presentará ante el tribunal, vestido de magnate húngaro, con todas sus veneras, y llave dorada como gentilhombre del emperador de Austria; irá acompañado de su ayudante y de varios oficiales alemanes de distincion y otros militares amigos suyos. (*Courier.*)

PARTES TELEGRAFICAS DE LA LINEA.

Dia 6. — Desde las 12 de ayer à las de hoy. *Trabajan los enemigos en la reparacion de las cañoneras baradas junto al muelle de Puerto-real, y los españoles en la batería del Baucel y reducto ingles en el campamento de Santi-Petri.*—Ayer à las 3½ de la tarde se pasó à nuestro campamento un soldado enemigo, perseguido por 8, à quienes hizo fuego à metralla la batería de San Genis.—Han pasado del Puerto à Puerto-real un convoi de 25 carros con efectos, escoltados por 20 infantes; 20 acémilas mayores cargadas, y 1 general con sus edecanes.—Amanció perdido un barco de cruz en la costa, entre el Puerto de Santa María y el castillo de Santa Catalina. La tropa de este y la marineria del Puerto lo están saqueando.

CAPITANIA DEL PUERTO

Dia 6. Desde las 12 de ayer à las de hoy ha entrado el buque siguiente: De Boston la gel. ame. Sivan, con pimienta.

CÓRTESES.

Día 6. — Parte de sanidad: El día 4 fueron enterrados 9 cadáveres.

Se leyó el informe de la comisión encargada de examinar la memoria presentada por el Señor Ramos de Arispe, para el establecimiento de una audiencia en las provincias internas de la América setentrional. Se acordó que el expediente con el informe de la comisión pasase al consejo de Regencia para que proponga lo que le parezca.

La comisión que ha examinado el plan del Señor Vega, relativo á la organización del poder ejecutivo, expuso: que habiendo visto los tropiezos y embarazos que había sufrido el proyecto, y deseando conciliar los ánimos, al paso que dar vado á un negocio reclamado cada día con más urgencia por las circunstancias de la nación, había creído conducente modificar los artículos del capítulo segundo de su informe, con el laudable fin de evitar prolixas discusiones que distrajesen la atención del Congreso. Leyéronse con efecto los artículos, y á consecuencia empezó despues á rodar la discusión sobre el artículo primero, que decía: „Los asuntos que tengan relacion con varias secretarías, y aquellos en que la Regencia crea conveniente oír el dictámen de los secretarios del despacho, se examinarán en junta de estos, que se celebrará en el día y sitio que la Regencia señalare.” El Señor Aner: „La proposición, aunque disfrazada es la misma que anteriormente se puso á discusión.” El Señor Espiga se opuso al nuevo artículo, diciendo: que la junta de ministros solo podría considerarse útil para la ejecución de los negocios; pero que de ningún modo lo era para su resolución.... El Señor conde de Toreno: „¿Hai ó no necesidad de que las operaciones de los agentes del gobierno vayan en cierto modo de acuerdo? Que hai cierta necesidad, es absolutamente cierto; porque de otro modo, lo que determine la Regencia, por un ministerio, podrá destruir lo que resuelva por otro: ¿luego, qué medio mas sencillo para ponerse de acuerdo, y dexar expedito el camino á las resoluciones, que la celebracion de esta junta que propone la comisión?.... El Señor Dou: „A mí me parece, que el que haya, ó no, estas juntas, debe dexarse al arbitrio de la Regencia, sin que se mande por lei....” Señor Garcia Herreros: „Yo no sé que espantajo es este artículo que tanto ha espantado á algunos: la utilidad de él es tan conocida, que hasta los franceses, con ser su gobierno tan

despótico, tienen establecidas estas juntas de ministros, donde se determina el medio de facilitar el curso rápido de los negocios &c. Si se trata de que no han de subsistir los vicios antiguos, de que no haya rei de estado; rei de hacienda &c. &c. sino que todos caminen á un fin sin etiquetas, ni vanas exenciones, preciso es que adopten las medidas propias para lograr el remedio de los males que nos han afligido: ahora, si se quiere que sigamos como antes, sobra la constitucion, sobra el reglamento, y gustamos inútilmente el tiempo.... El Señor Vega, comparando el nuevo artículo con el anterior, hizo ver al Señor Aner la enorme diferencia que habia de uno á otro; y por consecuencia, la equivocacion con que procedió al decir que era el mismo aunque disfrazado. El Señor Gólfín advirtió, que mientras se convenia en la utilidad de la idea por todos los Señores que habían hablado contra el artículo, se observaba que de ningún modo le querian.... hizo mencion de los libritos, de aquellos libritos por donde se ha de hacer efectiva la responsabilidad de los Regentes y secretarios del Despacho; los cuales no serian del gusto de todos; porque al fin si hubiera habido estos libritos, se supiera quien tuvo ó no la culpa de que se expidiese la orden de 18 de mayo, sobre el comercio libre; que es lo que verdaderamente ha habido en cierta contrata de Don Ricardo Hackley, y otras muchas cosas que yacen entre sombras.... El Señor Gutierrez de la Huerta, despues de hacer excelentes reflexiones sobre el despotismo ministerial, origen fecundo de cuantos males nos afligen; y despues de indicar la absoluta necesidad de designar al consejo de Estado sus atribuciones, para que no se las absorbieran los secretarios del Despacho, dexando en la nulidad á un cuerpo que debe ser la esperanza de la patria, concluyó apoyando el artículo.... Los Señores Borrull y Oliveros, sin producir nuevos argumentos, insistieron en impugnar; y por último, despues de una larga discusión, se pasó á votar en los términos que quedan sentados; y resultó desaprobado por 62 votos, contra 56 que estuvieron por la afirmativa.

(Se levantó la sesion.)

TEATRO.

Zelos con zelos se curan, (comedia en 3 actos.)=La desgracia de Garrido, (tonadilla.)=La danza asiática.=A las 7.

Imprenta del Estado-mayor general.

